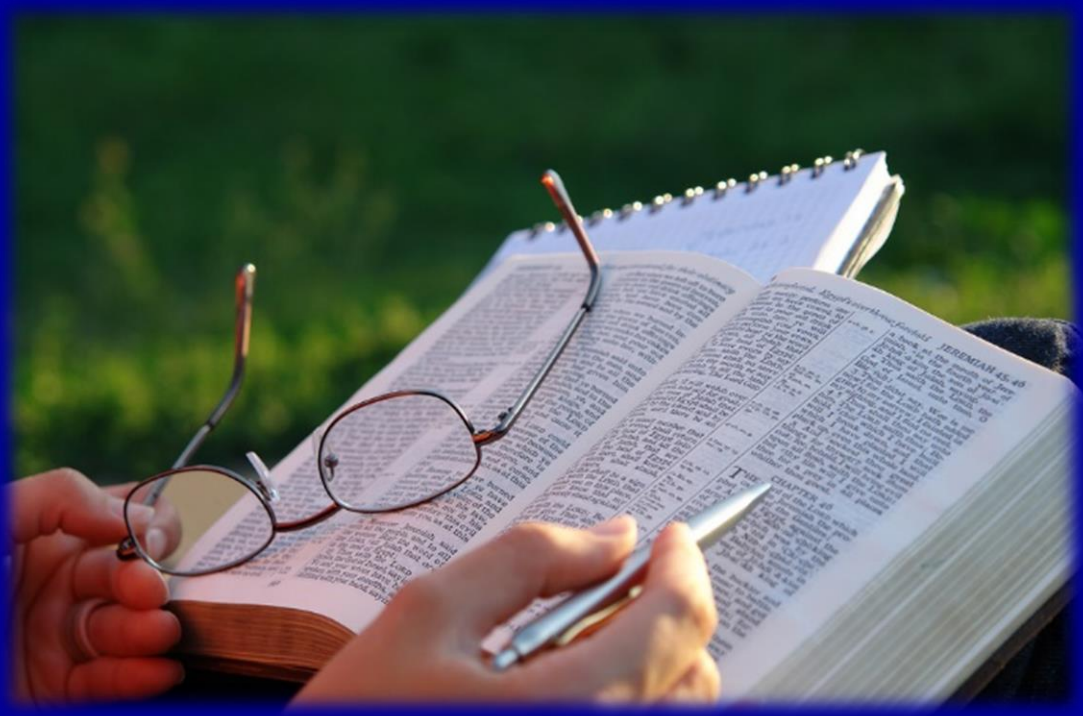
Fundamentos de la Educación Cristiana



Cuarta unidad
Lección 11

Seminario Latinoamericano de Formación Ministerial
SLFM

Derechos Reservados 2024

Compilador
William Castaño Barón

Biblioteca
Seminario Latinoamericano de Formación Ministerial

Colección Serie: Formación ministerial

Título: *Fundamentos de la Educación Cristiana*.

ISBN: 978-958-8338-91-8
Fundación Ministerios de Enseñanza
Bíblica.
Nit: 900383317-7

Comité Académico

William Castaño Barón

Lady Gallego Aguirre

Jorge Rendón

Comité Editorial

Director de la Biblioteca: William Castaño Barón
Director de la serie: William Castaño Barón
Administradora: Lady Gallego Aguirre
Diseño de carátula: Jorge Rendón

Cali. Colombia:
Ministerios de Enseñanza Bíblica. Tel. 3005215708

Este libro no podrá ser reproducido en todo o en parte, por ningún medio impreso o de reproducción sin permiso escrito del titular del Copyright.

Visite: www.semilatinoministerial.lat

Impreso en Colombia
Printed in Colombia

Lección 11

LABORATORIO EXPERIMENTAL NO. 12

Esta actividad le proveerá práctica en redactar preguntas. Le dará preguntas que son demasiado simples, demasiado específicas o escritas en la forma de sí o no. Su trabajo será hacerlas más adecuadas.

A. Redacte la siguiente pregunta de sí o no de tal manera que estimule el pensamiento. ¿Obedeció Jonás con entusiasmo cuando Dios lo mandó que fuera a Nínive?" (Jonás 1:1-3).

B. La siguiente pregunta exige que se diga de memoria la historia de Jonás. Redáctela de tal manera que se puedan descubrir las razones en la actitud de Jonás para hacer que el alumno use su habilidad de razonamiento. "Cuando la gente de Nínive se arrepintió y escapó del juicio de Dios, ¿cuál fue la actitud de Jonás?" (Jonás 3:6—4:1).

C. Aquí hay un ejemplo de una pregunta especifica: "¿Qué fue lo que finalmente hizo que Faraón dejara salir a los israelitas?" (Éxodo 12:29-33). ¿Puede usted redactarla en una manera amplia, basada en el mismo episodio bíblico?

Suponiendo que usted esté enseñando a un grupo de alumnos adultos, ¿cuál será la mayor debilidad de esta pregunta?: "¿Adónde iba Saulo de Tarso cuando ocurrió su experiencia de conversión?" (Hechos 9). ¿Puede usted redactarla en una manera más provechosa?

Cualquiera de las preguntas anteriores puede ser redactada en una docena de maneras. Entonces no tome los siguientes ejemplos como la palabra final.

Las ofrezco simplemente para ilustrar cómo cada una de las preguntas dadas anteriormente puede ser mejorada.

A. "Cuando Dios envió a Jonás a Nínive, ¿por qué el Profeta estaba tan reacio a ir?"

B. "Cuando la gente de Nínive se arrepintió y fue librada del juicio de Dios,
¿por qué Jonás estaba molesto y enojado?"

C. "¿Por qué fue Faraón tan renuente a permitir que los israelitas salieran de Egipto?"

D. "¿Qué supone usted que Saulo de Tarso habría hecho en Damasco si no hubiera sido convertido?"

Continuando con la discusión verá brevemente cinco principios de enseñanza.

¿Puede recordarlos y completar las siguientes declaraciones?

- Las personas tratarán de aprender mejor cuando el aprendizaje les provee o promete ser…

- En grupos de aprendizaje, el nivel de participación es mayor cuando las actividades de enseñanza están dirigidas a… .
- La enseñanza centrada en un es más que la enseñanza que no tiene un propósito particular.

- Los alumnos están más aptos para participar en las actividades de aprendizaje cuando el maestro establece la dirección apropiada desde el principio de la lección
- Cuando un maestro usa preguntas, deben ser en y de de .

Esta por supuesto, no es una lista completa de los principios de enseñanza. Estos cinco principios fueron escogidos simplemente para ilustrar lo que queremos decir por “principios de enseñanza”. Usted encontrará más información en los capítulos siguientes.

VAMOS A REPASAR ESTE CAPÍTULO

¿Qué necesita conocer un maestro de la Biblia? Hay varias posibles respuestas a esta pregunta, pero en este capítulo, hemos enfocado tres áreas de conocimiento:

Conocimiento de la Biblia,
Conocimiento de los alumnos y
Conocimiento de los principios de enseñanza.

Permítame darle una oración gramatical incompleta, usted podrá tomar esas áreas del conocimiento que ha aprendido de memoria y recordar la pregunta:

¿Enseñar QUE a QUIEN y COMO?

Con esta fórmula en mente llene los espacios en blanco:

1. Un maestro necesita un conocimiento de (¿QUE?)

2. Un maestro necesita conocer a (¿QUIEN?)

3. Un maestro necesita conocer (¿COMO?)

El conocimiento de la Biblia. Puede ser poco objetivo el insistir que cada maestro debe ser una enciclopedia andando de conocimientos bíblicos. Sin embargo, cada maestro debe ser estudiante en crecimiento de la Biblia. Los que enseñan la Santa Biblia, Palabra de Dios, tienen la obligación de hacerlo correctamente. La perversión de las Escrituras en aún peor que la ignorancia. La mejor protección contra la perversión de la verdad bíblica es el estudio diligente y una actitud de dependencia del Espíritu Santo. “Si alguno tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada” (Santiago 1:5).

La verdadera naturaleza de la revelación bíblica hace esencial que el intérprete tome en cuenta el origen histórico de las Escrituras. Hacerlo de otra manera es hacer que la verdad bíblica sea substituida por una verdad imaginaria. El estudiante fiel de la Biblia tratará primero de determinar lo que el escritor dijo a sus primeros lectores en su propio contexto histórico, después identificará las verdades universales extrayéndolas de aquellas situaciones y, finalmente, contestará a la pregunta: "¿Qué significan estas verdades para mí hoy?"

Esto significa, entre otras cosas, que el maestro deberá hacer un esfuerzo serio para entender la naturaleza de cada uno de los libros de la Biblia, ya que ésta provee el fondo necesario para la interpretación de pasajes específicos. El maestro también aprenderá a usar las herramientas de estudio bíblico, especialmente aquellas que nos ayudan y capacitan para "usar la Biblia para interpretar la Biblia".

El maestro de la Biblia no puede contentarse con limitar su estudio bíblico a la lección que corresponde al domingo próximo. Para poder enseñar de su "abundancia" debe ir formando una reserva de conocimientos de la Biblia. La mejor manera de lograr esto es seguir el plan sistemático de estudio bíblico personal, uno que vaya más allá de la preparación de la próxima lección.

El conocimiento de los alumnos. La enseñanza y el aprendizaje son como vender y comprar, los dos lados de una transacción. Al maestro no le conviene ser indiferente a la naturaleza de los alumnos como a un vendedor no le conviene ser indiferente a las necesidades e intereses de sus compradores. Esto es cierto por tres razones:

Primera, el maestro conoce lo que enseña hasta que sabe lo que sus alumnos han entendido por lo que han oído. El mensaje se forma de lo que los alumnos escuchan tanto como de la comprensión que el maestro tiene de dicho mensaje.

Segunda, el maestro debe encontrar a los alumnos de su clase en su propio nivel de comprensión e interés.

Tercera, el maestro debe ser sensible a aquellos aspectos de la vida de los alumnos donde la revelación bíblica les afecta en su experiencia personal.

Los maestros de la Biblia pueden desarrollar un conocimiento de sus alumnos en dos niveles, el general y el específico. A nivel general los estudios del desarrollo humano proveen percepciones de las características de un grupo en cierta edad. A nivel específico, el maestro intenta conocer tanto como le es posible acerca de cada alumno individualmente.

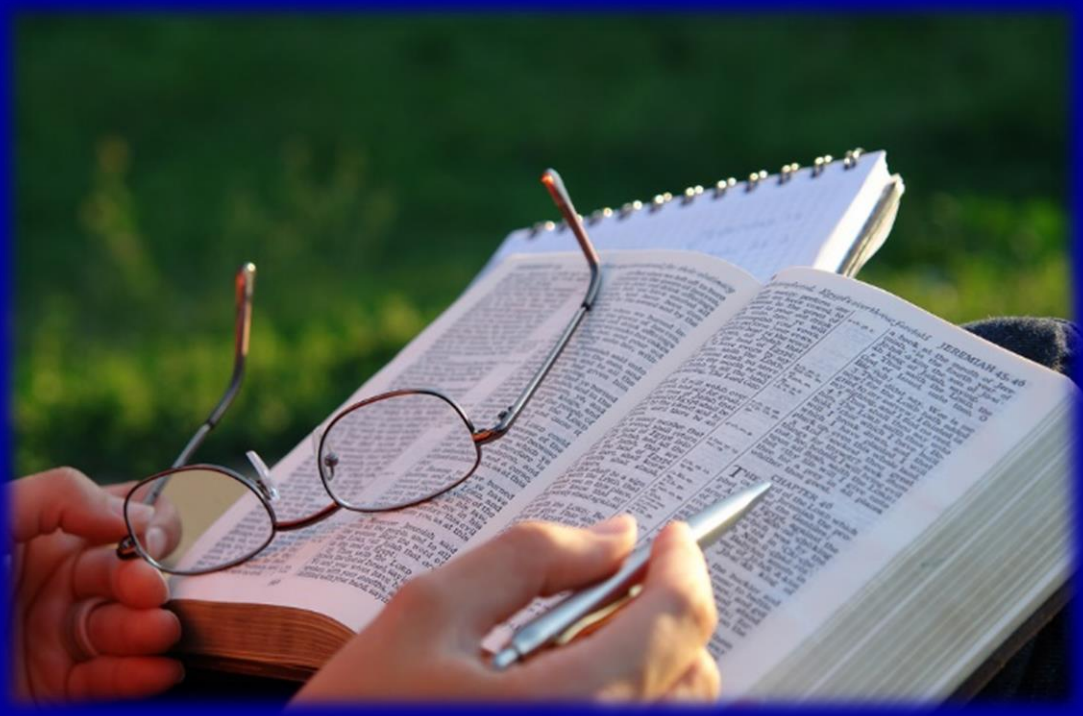
El conocimiento de la enseñanza. Así como cada cocinero tiene su propio estilo, así cada maestro tiene el suyo. Así como hay reglas generalmente aceptadas para cocinar, también hay principios para enseñar que proveen dirección en la situación de enseñanza-aprendizaje. Estudiamos sólo cinco ejemplos para ilustrar la naturaleza de los principios de enseñanza. (Recuerde que otros principios de enseñanza serán tratados en mayor detalle en los próximos cinco capítulos.)

Bibliografía sugerida

- Pedagogía Fructífera. Findley B. Edge
- Enseñando a las nuevas generaciones. Terry Linhart
- Bases para la Educación Cristiana. Hayward Armstrong
- Enseñando con todo el corazón. David E. Fessenden
- Los llamados a enseñar. Jorge Enrique Díaz.
- Aprenda a enseñar. Jorge E. Díaz-José Tomás Poe
- Enseñando para cambiar vidas. Howard Hendricks
- Cómo identificar formas de enseñanza. Alfonso Tamayo.
- Aprendiendo a enseñar la Biblia. Ana. R. Somoza
- Las siete leyes del Aprendiz. Bruce Wilkinson.
- Gran líder, gran Maestro. Gary Bredfeldt.
- Manual de Educación Cristiana. Bruce P. Powers
- Bases para la Educación Cristiana. Hayward Armstrong

DERECHOS RESERVADOS PROPIEDAD DE SEMILATINOMINISTERIAL

Fundamentos de la Educación Cristiana



Seminario Latinoamericano de Formación Ministerial
SLFM

Derechos Reservados 2024